

cansaba la santa, y el voto general expresado al Arzobispo le hizo expedir un decreto que ordenaba se mudara el santo cuerpo y se colocara en la misma iglesia en un lugar donde fuese fácil que todos se acercaran. En efecto, lo trasladaron con toda la pompa conveniente bajo un mausoleo construido cerca del altar mayor; pero muy pronto fué necesario quitarlo de allí á causa de las incomodidades del continuo concurso, y fué colocado en un sepulcro dorado en la capilla de Nuestra Señora del Rosario.

Trece años despues de la muerte de la santa jóven, comenzaron las informaciones jurídicas previas á su canonizacion. Fué beatificada en 1668 por el Papa Clemente IX, el año siguiente, el mismo Pontífice le dió el título de Patrona principal del Perú, é hizo inscribir su nombre en el martirologio. Finalmente, el Papa Clemente X la canonizó en 1671.

## APENDICE.

*Fecha del nacimiento de Santa Rosa.—Favor especial.—Sus coplas.—Sus palabras al demonio.—Fecha de su muerte.—Su culto anticipado.—Beatificacion.—Patronato de América.—Casa de la santa, convertida en Iglesia.*

En el año de 1886 se publicó en Barcelona una hermosa vida de Santa Rosa de Lima por unos PP. capuchinos, la cual no pudimos haber á las manos sino estando ya en curso la publicacion de la nuestra. De esta vida vamos á tomar algunas noticias interesantes remitiendo al lector que desee más amplios informes, al Libro segundo de esta obra que trata en 26 capítulos de la Gloria póstuma de la Santa, y contiene los documentos de su beatificacion, patronazgo del Perú, Bula de la canonizacion y otros curiosos é importantes.

Lo primero que hay que advertir, es que aunque en el texto se lee que santa Rosa nació el 20 de Abril, no fué sino el 30, como lo depusieron su madre y su hermano. E importa restablecer la fecha, porque el postrero de Abril, es la fiesta de Santa Catalina de Sena, de que nuestra santa fué devotísima, y á quien Dios pareció de ese

modo antiguarla por patrona.

Entre los favores que el Señor hacía á su sierva, se refiere el siguiente: Una noche que Rosa estaba con una fatiga mortal de debilidad, no habiendo recurso humano, ni queriendo ella buscarlo por no privarse de comulgar, pues era más de media noche, mereció que un Crucifijo le diese á beber de su soberano costado, con lo que quedó enteramente fortalecida. Este Crucifijo aun existe, y es conocido con el nombre del «Señor de los favores.»

La santa hacía coplas en el ardor de su amor para con Jesucristo. Despachaba á buscar á este Amado de su alma al ángel custodio con quien trataba muy familiarmente; y le decía:

Angel de mi guarda:  
Vuela y dile á mi Dios  
Que ¿por qué tarda?

Otras veces le enviaba como un memorial con estos versos:

Jóven celestial ¿Porqué á Rosa flor suya,  
Vuela al Criador (Inquirirás veloz)  
Dile, que sin vida Si es flor del sol sus rayos  
Por él viviendo estoy. Tarde la muestra el sol?  
Dile de mis autias Ruégale que apresure  
El último rigor: A mí su inclinacion;  
Pues vive quien espera, Su rostro manifeste,  
Y espero y muero yó. Que me muero de amor.

Arrebatada de dulzura, sin atender á los que entraban y salian, comenzó á cantar:

¡Ay Jesus de mi alma  
Qué bien pareces  
Entre Flores y Rosas  
Y Olivas verdes!

Haciendo alusion al apellido Flores de su padre, y al de su madre, que era Oliva, y á su propio nombre de Rosa.

Cuando el demonio tanto la perseguía solia insultarle con estas palabras: ¡Hola! tú, sarnoso, puerco, estás ahí? Pues aquí te aguardo; sal si te atreves; veremos tus valentías. Ea, sal, béstia abominable y fiéra; sal cornudo, que aquí te espero." Una vez, á estas palabras, salió el demonio en forma de horrible gigante, con tan impetuoso coraje que parecía venirse todo abajo. Maltratóle horriblemente; mas al fin vencido huyó presto introduciéndose por un limoncito que Rosa cultivaba en su huerto dejando su tronco hueco, y quemado de arriba abajo, pero siempre verde y fructífero.

Cuando curaba á los enfermos, sus curaciones eran siempre acertadas. Tenía un hermosísimo Niño Jesus, á quien llamaba su médico y con él consultaba sus medicinas. Está ahora colocado en el santuario, y es conocido con el nombre de el Mediquito.

Cuando á ella el dolor del costado la provocaba á vómitos de sangre, hablaba á su Esposo con los versos que había compuesto para estas ocasiones, y le decía:

No me den, Señor,  
Tus iras el castigo,  
Ni éntre tu furor  
Conmigo en juicio;  
Pues tú, Señor, gustas  
Que yo me lave  
La mancha de mis culpas  
Con esta sangre.

La santa murió el 24 de Agosto de 1617, día de la festividad del Apóstol San Bartolomé, á los treinta y un años, y casi cinco meses de su portentosa vida. Sepultada, como se dice en el último capítulo, fué al tercer año trasladado su cuerpo, hallándose intacto, y despidiendo celestial fragancia. Obráronse muchos milagros, ya con su reliquia, con sus imágenes, y con el polvo de su sepulcro, que sacado en grandes cantidades parecía aumentar milagrosamente. Anticipándose muchas demostraciones de culto á la determinacion de la Iglesia, lo que acababa de prohibir el Papa Urbano VIII, quitaron los religiosos, (luego que esto llegó á su noticia,) todo lo que en el sepulcro pudiera interpretarse como seña-

les de culto, y despojaron las paredes de ex-votos y retablos. Y esto causó un grande alboroto en el pueblo, que pensó se habían remitido las reliquias á España, hasta que con no poco trabajo lo calmaron los PP. dominicos.

El Sr. Clemente IX beatificó á la humilde virgen en 12 de Febrero de 1668, como cincuenta años despues de su muerte, y á 2 de Enero del año siguiente la nombró Patrona del Perú. Clemente X, la canonizó en 1671. Y ya el mismo Pontífice, en 11 de Agosto de 1670, había extendido su Patronato á todas las Indias españolas, expresándose en su Breve de esta suerte: «Siguiendo los pasos de Clemente nuestro Predecesor, con la sobredicha autoridad apostólica, y por el tenor de las presentes elegimos y juntamente declaramos á la misma Bienaventurada Rosa de Santa María en universal y principal Patrona de todas y cualesquier Provincias, Reinos, Islas y Regiones de tierra firme de toda la América y Filipinas con las mismas prerogativas y privilegios; y que su fiesta se guarde de precepto en todos los dichos Reinos, como las otras fiestas de precepto, como de Patrona principal por todos los fieles cristianos.» etc.,

La fiesta fué suprimida con otras mu-

chas, en la reduccion de los días festivos hecha posteriormente; pero el Patronato subsiste en toda su integridad.

Terminaremos con una descripción de la casa de Santa Rosa, que no será desagradable á los lectores.

La puerta principal tiene por guarda una cadena, y sobre el frontispicio sube el campanario, que como pirámide, hace punta en lo alto y remata en una cruz. Al entrar, lo primero que se pisa es el zaguán ó vestíbulo que consta de 18 pies de ancho y 24 de largo; ciérrale un antepecho con cuatro almenas en que remata por cada parte, sirviendo dos de ellas de parras á dos cruces, las cuales dejan claro en medio y dan paso á lo interior de la casa. Entrase en el patio que es de 32 pies, y volviendo el rostro á la puerta de la calle, tiené á la mano derecha una capilla que se formó de dos piezas que eran vivienda de los padres de la Santa: tiene 45 pies de largo y 21 de ancho con su coro pequeño levantado del suelo vara y media, y hace frente al altar en que está una imagen de la santa, hecha de bulto, teniendo la sacristía y las reliquias al lado de la epístola.

En el lado del evangelio hay un arco abierto por donde se vá á la capilla de

Nuestra Señora del Rosario, que es la pieza donde nació la Santa, y señalada la distancia corre dos varas y tres cuartas del altar á la puerta de la capilla pequeña que se sigue. Esta hace correspondencia á una ventana de vara y media de hueco, y vara y tres cuartas de alto, en que Santa Rosa se sentaba á hacer labor. De aquí se entra á otra capilla pequeña de 21 pies de largo y 18 de ancho, en la cual dormía la santa las pocas horas de su sueño, y en que ejercitaba con duras penitencias su delicado cuerpo. A un lado de la puerta está el hueco en que tenía la pila del agua bendita, y á vara y media el nicho del oratorio, en que hay un altar con una imagen milagrosa de la Purísima Concepcion que fué de la Santa. Entre la pila y el oratorio se venera el sitio donde se le apareció Cristo Señor nuestro, y á dos varas de distancia el lugar de la cruel cama en que se acostaba, donde hay otro altar al que corresponde en la pared frontera un hueco de media vara que le servía de alacena con estampas de su devoción. Ciérran el patio dos celdas que eran ántes una salita en que curaba los enfermos. Por la puerta que dá luz al coro se va al segundo patio, y de este se baja por tres escalones al huerto que es de sesenta pies,

y en medio tiene el jardin de cuarenta pies en cuadro.

A un lado tiene la capilla que sirve para que en ella se pueda venerar la celdilla de cinco pies de largo, cuatro de ancho y tres varas de alto, la cual formó la santa con sus propias manos, y en ella hizo tantos años de vida solitaria. Está encajada en maderas de cedro y sobre la puerta, en un nicho dorado, el retrato de la santa; y al lado derecho el altar con una imagen de bulto de la misma. Esta capilla que sirve de relicario está por dentro adornada con finísimas pinturas y jaspes, á la cual corona una vistosa torre de madera en dos cuerpos pequeños, obra de mucho primor, que remata en una cruz de Caravaca de una cuarta de largo. En el primer cuerpo hay una hechura de bronce de un Niño Jesus hermosísimo, y á sus pies una imagen de la santa. El hueco lleno de pájaros y flores de grandísimo primor, guarnecido con un cerro de plata. En el segundo, una corona de espinas, tres clavos, y una lanza, tocada á la original que se venera en Roma.

En esta casa, ya iglesia, es donde se ve el concurso de los fieles, llevados de su devocion, que á todas horas la visitan, porque á todas horas hallan remedio á sus ma-

les, y consuelo á sus aflicciones.



FIN.

## INDICE.

	PAGINAS.
CAPITULO I. La patria, los padres el nombre y piadosa infancia de Santa Rosa.	1
CAP. II. Respeto de Rosa para con sus padres: su obediencia á sus órdenes; y su solicitud en servirlos.	14
CAP. III. Nuevas persecuciones de su madre para obligarla á tomar el estado del matrimonio. Entrada de la santa en religion.	30
CAP. IV. Sincera humildad de la sierva de Dios.	43
CAP. V. Abtinencias prodigiosas de Rosa, y sus ayunos continuos.	56
CAP. VI. Instrumentos de penitencia de que se servía Rosa para affigir su inocente cuerpo.	69
CAP. VII. Cómo la sierva de Dios ciñó su cabeza con una corona de espinas.	80
CAP. VIII. Del lecho de santa Rosa y sus prolongadas viglias.	90
CAP. IX. Amor de Rosa á la soledad. Cómo huía de las conversaciones. Hace una celda en la casa de sus padres.	103
CAP. X. Admirable alianza de Rosa con Jesucristo, á ejemplo de Santa Catalina de Sena.	122
CAP. XI. Contínua oracion de Rosa y su union íntima con Dios.	133
CAP. XII. Ejercita Dios á su sierva por ariedeces espirituales, con diferentes clases de aflicciones.	144
CAP. XIII. El espíritu y las visiones de Rosa son sometidas á un severo exámen.	153
CAP. XIV. Admirable familiaridad de Rosa con Jesucristo y con la Santísima Virgen.	171
CAP. XV. Familiaridad de Rosa con los ángeles custodios, y diversos combates con los de-	

monios.	182
CAP. XVI. Es probada Rosa por las persecuciones, las enfermedades y otras adversidades. Previsiones que tiene respecto á esto, y su admirable paciencia.	194
CAP. XVII. Amor ardiente de Rosa para con su Esposo Jesus.	205
CAP. XVIII. Sudor abundante de una imágen del Salvador, concedido á las oraciones de Rosa.	216
CAP. XIX. Del tierno afecto de Rosa para con dos imágenes de la Madre de Dios.	226
CAP. XX. De la devocion que tenía Rosa para con la Cruz y con una imágen de Santa Catalina de Sena.	239
CAP. XXI. De la ferviente devocion de Rosa para con la divina Eucaristía, que la hace suspirar por el martirio.	251
CAP. XXII. Admirable celo de Rosa por la salvacion de las almas.	266
CAP. XXIII. Caridad de nuestra santa para con los pobres y los enfermos.	278
CAP. XXIV. De la confianza en Dios que tenía nuestra Santa y cómo era muy bien recompensada.	289
CAP. XXV. Predice Rosa la fundacion que más tarde debía hacerse en Lima, de un monasterio de Santa Catalina de Sena, como sucedió efectivamente despues de su muerte.	301
CAP. XXVI. Otras predicciones de Rosa, verificadas por su cumplimiento.	315
CAP. XXVII. Dios da á conocer con anticipacion á nuestra santa los sufrimientos que le reserva para el fin de su vida.	332
CAP. XXVIII. De la dichosa muerte de Rosa, y de las ánsias del pueblo por verla.	344
CAPITULO XXIX. Exequias de Rosa y traslacion de su santo cuerpo.	354
APENDICE	363

NOTABLES ERRATAS.

<i>Pag.</i>	<i>Lin.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Léase.</i>
36	23	el monasterio	en el monasterio
73	2	fondo	fardo.
77	4	procerarse	procurarse.
81	1	Acaba	Acababa.
99	21	cabeza	cabecera.
142	8	su	un.
168	2	casualidad	causalidad.
174	nota	dedos	dados.
175	22	de ordinario	de ordinario adolecía
227	8	rervían	servían.
274	9 10	compasion	compuncion.
297	4	} A la razon	A la sazón.
303	15		
323	2	prodigo	predigo.
346	6	señora	maestra.
356	8	estatura	contestura.